

"SOBRE LA CRISIS MUNDIAL Y SU IMPACTO EN AMÉRICA DEL SUR".

Autor/es: Luis MESSINA (UBA, Argentina) / e-mail: greti36@hotmail.com

6 de noviembre de 2014 de 09:30-11:00 hs. / Sector DARACT-Edificio A-Aula: 11 1° Piso

Resumen:

El trabajo de investigación se puede resumir en los siguientes ejes:

1. Las crisis son fenómenos con múltiples causas lo que hace que las teorías económicas sobre las crisis resulten insuficientes para una mejor comprensión de la crisis actual.
2. No se puede entender la crisis en la Argentina sin tener en cuenta lo que sucede en el mundo en general y en América del Sur en particular.

En relación al primer eje, entre los grandes pensadores de la ciencia económica, puede decirse que sólo Karl Marx y John Keynes le prestaron atención al tema.

Las teorías de Marx y Keynes se desarrollaron desde una perspectiva nacional puesto que el análisis de las crisis capitalistas que hace Marx es en base a la experiencia del capitalismo inglés del siglo XIX mientras que el análisis de Keynes se centra en los EE. UU en las primeras décadas del siglo XX.

Esto implica que los análisis de Marx y de Keynes son insuficientes para entender la crisis actual, son un punto de partida pero nunca una teoría acabada. Hoy, para una mejor comprensión de la crisis, se hace necesario hablar de la producción transnacional y de la especulación en una economía casino mundial.

En relación al segundo eje, es conveniente puntualizar que los análisis de las crisis deben centrarse en el largo plazo para evitar los análisis ligeros de coyuntura propios de las empresas periodísticas.

La principal hipótesis de trabajo que se utilizó para analizar la crisis internacional es que a partir de fines de la década de 1960 se inicia una crisis en los EE. UU y con el abandono del patrón dólar-oro en 1971 se genera un desorden a escala mundial.

Con esta crisis hay una desaceleración del crecimiento del PBI, un mayor desempleo, la aparición de la inflación en las décadas de 1970 y 1980 y un deterioro de la calidad de vida de la población observable en la profundización de las desigualdades sociales, los retrocesos en la educación y la salud junto al agravamiento de los problemas ambientales

En la década de 1990 proliferaron varios escritos donde se daba por superada la crisis y se planteaba que a partir de 1994 se iniciaba una fase expansiva del ciclo económico sobre la base del progreso de EE. UU. Así, se presentaba la visión de un mundo multipolar en donde habían desaparecido los conflictos y las disputas ideológicas de la Guerra Fría entre EE. UU y la URSS, de manera que la fuerza de los hechos imponía, con un sistema de pensamiento único, la necesidad de formar parte del primer y único mundo: el capitalista.

A fines de siglo, la desaceleración de la economía norteamericana generaba una mayor necesidad de nuevos fondos para el sistema bancario y hacia la Bolsa de Nueva York.

Con el estancamiento del año 2000 en EE. UU se profundiza la desregulación del sector financiero, dando lugar a movimientos de capitales sin control estatal, lo que refuerza la especulación a nivel mundial. Estas "desregulaciones" implican cadenas especulativas de préstamos con hipotecas de propiedades compradas a crédito, una mayor evasión fiscal hacia paraísos fiscales, el lavado de dinero y prácticas delictivas que son muy rentables.

A esto debe agregarse que las necesidades de fondos en el sistema bancario y financiero hacen que se adopten políticas de créditos baratos orientadas hacia la compra de propiedades con un mayor divorcio entre la especulación y la producción, llegándose al episodio financiero del 2008 que marca el retorno de los pronósticos más sombríos.

Para entender esta crisis es fundamental analizar la conformación y evolución de tres bloques regionales: un bloque en América del Norte donde está EE. UU, un bloque europeo con Alemania como líder y un bloque asiático con una disputa interna entre Japón y China.

Esto explica que en las estadísticas de los países desarrollados, desde la década de 1990, se observa una tendencia de los capitales transnacionales hacia la regionalización con un mayor comercio con la vecindad a costa del comercio en grandes distancias

Otro aspecto que merece analizarse en la crisis es qué sucede con la relación entre la deuda pública y el producto bruto interno.

Mucho más importante que el valor absoluto de la deuda pública es la relación entre deuda pública y producto bruto interno porque permita una mejor aproximación a la viabilidad económica y financiera de un Estado y de la

independencia del mismo respecto a las crisis internacionales. Suele sugerirse en los organismos internacionales, para convalidar préstamos a países, que la deuda pública no supere el 60% del PBI.

Frente al escenario de crisis de inicios del siglo XXI, EE. UU proclama la necesidad de conformar el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) que se presenta como un tratado de libre comercio desde Alaska hasta Tierra del Fuego, cuando en realidad se busca establecer un control del capitalismo norteamericano sobre toda el área.

El resultado de todo esto es lo opuesto a lo esperado porque en América Latina se conforma una oposición a la globalización neoliberal de una fortaleza inédita.

Como un hito de la resistencia al ALCA no puede dejar de mencionarse la postura asumida por Brasil, Argentina y Venezuela en la Cumbre de Mar del Plata del año 2005 adonde había concurrido el presidente de EE. UU después de atacar militarmente a Afganistán e Irak, con la pretensión de imponer una votación para constituir dicho acuerdo.

Finalmente la resistencia latinoamericana al proyecto ALCA y a la hegemonía norteamericana, pega un salto cualitativo con la aparición en mayo del 2008 de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR) a lo que debe sumarse la creación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) hacia fines del año 2011.

La metodología de este trabajo de investigación se desarrollo en base a la utilización de fuentes bibliográficas y otras fuentes concluyendo en que: *Puede afirmarse que en América del Sur la primera década del siglo XXI es una década de avances.*

En este momento histórico donde se asiste al inicio de un proceso novedoso de integración en América del Sur se debate sobre si es o no prioritario que el proceso de integración se profundice, aún cuando las contradicciones que existen no logren resolver las desigualdades sociales entre los países miembros.

En este contexto el análisis del impacto de la crisis internacional, sobre América del Sur en general y la Argentina en particular, encuentra a una región que ha avanzado hacia una mayor autonomía a partir de poner fin a las políticas económicas del consenso de Washington de la década de 1990 pero al mismo tiempo surgen interrogantes sobre la viabilidad de la integración regional debido al desigual peso de las naciones que la integran con el riesgo de repetir la experiencia de la zona euro donde se profundizaron las desigualdades sociales y creció fuertemente el cociente entre la deuda pública y el producto bruto interno.